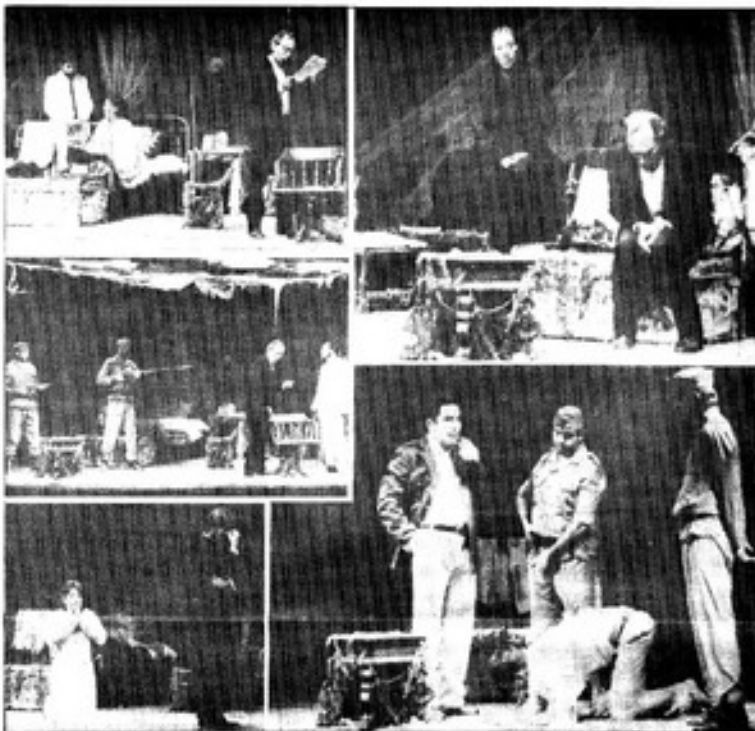






"El coronel" es uno de los grandes logros del teatro latinoamericano.

llegar a Madrid. Y no fue sólo eso: el Circular no verá este año a Madrid para realizar una temporada más larga.

El semanario montevideano Brecha, que entrevistó hace muy poco a Jorge Curi, brevemente a su llegada de la península, consignó que García Márquez parece no estar demasiado interesado sobre la representación de su novela. Y Curi lo señala con estas palabras: "García Márquez no respondió, no se dio por enterado. Tengo la sensación de que no le interesa. De todos modos creo que está enterado de lo que pasa y ni qué hablar de que a nosotros nos gustaría saber qué le parece lo que está ocurriendo. Quizás podamos presentarle alguna vez en un lugar en que esté vivo y se anime a verlo. De pronto la ve en televisión porque —y eso es importante— la televisión española grabó en el Real Coliseo del Escorial esta versión de El coronel, como lo hicieron con otras de diferentes países de América, para formar un paquete y venderlo en nuestro continente. Son muy profesionales, grabaron tres o cuatro veces la versión completa para no interrumpir la representación y con ese material hacen una sola edición".

REALISMO ESCENICO

El estilo impuesto por Curi a toda la escenificación está basado en un realismo bastante caligráfico que permite al espectador no imaginarse a un barbero por sus gestos y actitudes, sino porque utiliza sus ademanes de trabajo; lo mismo ocurre con el médico, el dentista y con el coronel y su gallo. Nada queda librado, entonces, a representaciones simbólicas, tan propias en el teatro actual.

Como no hay cambios escenográficos, los personajes son plenamente identificados por sus oficios y profesiones y también porque cada actor interpreta un sólo papel, sin tener que cambiarse en dos o tres roles. Por eso el elenco está compuesto por 15 actores, lo que también contribuye a que la puesta tenga una total sintonía con la realidad. "Creo que hemos tomado del lenguaje del cine —ha dicho también Curi— de la narrativa latinoamericana una fuerza que había perdido el teatro". Y tiene razón.

Además el diálogo es fluido, sin ningún tipo de atisbigamiento retórico, sin esas ampulocidades en que a veces caer los que se empeñan en hacer un teatro conagrático y falsamente político. Las situaciones de represión política, por ejemplo, están dadas con naturalidad, con toda la rigurosidad y realismo que hemos conocido en el coro sur latinoamericano. De manera tal que no hay exageraciones ni falsas predicciones. Todo aparece ajustado al contexto general de la obra.

Si bien el coronel no tenía quien lo representara, bien, eso sí, quien lo representa. Y muy bien.

C.O.

Excelente montaje del Teatro Circular de Montevideo

EL CORONEL TIENE QUIEN LO REPRESENTE

Antes de que se editara en Buenos Aires en 1986, *Con años de soledad*, Gabriel García Márquez era casi un perfecto desconocido fuera de ciertos círculos literarios colombianos. Sin embargo, ya había publicado *La hojarasca* y *El coronel no tiene quien lo represente*, pero no habían captado, sobre todo en *El coronel*, la valoración a que tenían derecho. Las tribulaciones de ese empujamiento y crítico ilusionista, trasgado por la miseria y las necesidades extremas, alcanzaron con el correr del tiempo una notoria reputación, pasando a constituirse en uno de los relatos más estimados en la producción de García Márquez.

La escenificación de la novela ofrecía, desde el vamos, serios riesgos: era necesario, en primer lugar, resolver la multiplicidad de

lugares en que transcurre la narración, con personajes especílicos de todo pueblo chico (el cura, el barbero, el alcalde, el médico, el rico, etc.). En segundo término, trasladar al diálogo toda la intencionalidad del texto. Se puede decir que varios aspectos fueron espléndidamente resueltos por el Teatro Circular de Montevideo gracias a una puesta en escena que simplifica los espacios y los ambientes que, a través de los juegos de luces, permite que en una sola escenografía transcurran acciones muy diversas.

La adaptación de Jorge Curi (también director del espectáculo) y Mercedes Reis tiene la virtud de conservar toda la esencialidad de la novela, de revelar todos los detalles, por nimios que sean, del relato garcilarquiano. Y si alguien que ve la obra no ha leído con anterioridad la narración no tendrá necesidad ya de hacerlo: lo ha

palpado en su integridad, en toda su cabalidad.

A todos esos méritos anteriores se debe agregar la excelente y homogénea actuación de todo el elenco, que naturalmente tiene puntos altos en Walter Reyna (el coronel), Norma Quijano (mujer del coronel), Ricardo Costo (padre Angé), Andrés Garrido (alcalde), Walter Elchandy (el barbero), lo que no significa que el resto de los intérpretes no esté a la altura de los nombrados. Se trata, desde luego, de una puesta que casi no admite reparos. De un espectáculo total.

EXITO INTERNACIONAL

No es por simple casualidad que el Teatro Circular haya conseguido un éxito de proporciones en España, presentándose primero en el Festival Iberoamericano de Teatro de Gádiz y, posteriormente, en Mérida, Badajoz, Burgos hasta

PLUMA

25 de marzo de 1986

El coronel tiene quien lo represente [artículo] C. O.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. O

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El coronel tiene quien lo represente [artículo] C. O. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile